

# LA DEFENSA

Diario Católico de Avisos y Noticias

Año VI

Precios de suscripción

En Alcoy al mes . . . . . 450 Ptas.  
idem idem trimestre . . . . . 1.350 Ptas.  
Fuera idem . . . . . 500 Ptas.  
Número atrasado . . . . . 600 Ptas.

Alcoy, Viernes 28 de Mayo de 1909

Redacción y Administración  
Plaza de San Agustín  
N.º 26

Núm. 1572

## El desequilibrio de fuerzas

Aun cuando parezca imposible, es ciertísimo que los católicos no trabajamos cuanto debiéramos, ni disponemos de elementos necesarios para hacer fructíferos nuestros esfuerzos. No queremos decir con esto que no haya entre nosotros varones egregios, muchos y buenos. No; afortunadamente, la raza de los héroes y de los mártires no se ha extinguido aún. Los tendremos hasta el fin del mundo. Existen hombres cuyo corazón es de ángel y cuya alma es de serafín, inteligencias y voluntades santas que viven sólo para Dios y para llevar almas á Dios, apóstoles egregios que mantienen vivo el calor de la Religión católica y de todas sus manifestaciones político-sociales.

Pero ocurre que no todos los católicos somos apóstoles, á veces ni siquiera llegamos á merecer aquel título, y en vez de trabajar, dormimos; y en vez de ayudar á la acción de la Iglesia, gastamos nuestros capitales en cosas frívolas y los dilapidamos en no pocas ocasiones á favor de nuestros mismos contrarios en Religión, pues con nuestros intereses sostenemos los suyos, como ocurre frecuentemente con la Prensa, en que á pesar de las recomendaciones y prohibiciones de la Santa Sede y de los Obispos, nos suscribimos ó compramos periódicos indiferentes ó declaradamente ateos y sectarios. Lo mismo podríamos decir respecto á espectáculos públicos y sociedades neutras.

Si comparamos nuestras fuerzas con las del enemigo, notaremos que estamos en verdadero desequilibrio. No hay en nosotros la unión que en aquéllos, ni tenemos á mano los capitales cuantiosos que nuestros contrarios poseen, ni los empleamos con preferencia en las obras urgentísimas de la propaganda católica, en grande escala. Nosotros, por muchos que seamos, si no vamos unidos y no estamos compenetrados de verdadero celo apostólico, no podremos, no, detener la marcha del error, ni impedir que éste diezme nuestras filas. Con la división y rencillas nuestras, no hacemos más que avivar el fuego de nuestro campo, dando alas y bríos á los contrarios. En cambio, en las filas de éstos hay verdadera unidad de miras. Todos los que militan en ellas van al mismo fin, y por esto su acción persistente ha podido minar el corazón humano y pervertir nuestras sociedades, hiriéndola de muerte. Así como la gota de agua con su continuo caer llega á perforar las rocas, del propio modo el error, con su continua y tenaz influencia y osadía, acaba por demoler la fe de las almas y la hermosura de las conciencias.

Ya que grandes han sido nuestras faltas y muchísima nuestra indiferencia en ser buenos y obrar como tales, grandes deben ser también nuestros propósitos, y éstos debemos inspirarlos en el amor á Dios y al próximo. Es de altísima necesidad para salir triunfantes en nuestras empresas que procuremos á toda costa equilibrar las fuerzas, aumentadas y disciplinadas. Se necesitan, dados los tiempos actuales, atletas de hierro que resistan las acometidas del mal y que siembren el bien por todas partes.

despejados que sepan y quieran trabajar de veras.

¡Católicos obedientes á la Santa Sede, hombres sumisos á la Iglesia, soldados de Cristo, ha llegado la hora decisiva de operar! Un momento más, ya será tarde.

## De moralidad pública

La inmoralidad, es el cancer que corroe el cuerpo social. Desgraciado el pueblo en cuyo seno viva, este germen maléfico, que tanto degrada y aniquila las fuerzas físicas é intelectuales del hombre.

Así como en el orden de la fuerza la inmoralidad es el signo precursor de la destrucción, así también en el orden intelectual, en el orden de la razón, lo es del envilecimiento y la barbarie.

El hombre moderno corrompido por la inmoralidad, no es más que un salvaje, con la indumentaria de la civilización.

Al contrario, el hombre que vive en lo más fragoroso de las selvas, guardando todas las reglas de la sana moral, es salvaje tan sólo de nombre, su sitio no está en los bosques; los magníficos palacios de las tullerías deben abrir sus puertas para recibir al verdadero ser racional.

El hombre moral, acrecienta con ella su fuerza intelectual, robustece su organismo, adquieren sus facultades nuevos bríos para la lucha por la vida, y aleja de su cuerpo toda suerte de enfermedades. Y estos principios que están al alcance del más torpe de los mortales, hay que ponerlas en práctica. Porque no basta decir que amamos la moral, que respetamos las buenas costumbres, no, es menester, demostrarlo con hechos, evidenciar lo que decimos con su ejercicio y fomento, porque de lo contrario, seremos tan salvajes é inmorales como los que llevan taparrabos con esta única diferencia.

La moral no consiste sólo en el porte exterior sino en el ornato interior, en el arreglo y sugestión de las pasiones á la recta razón.

Que la inmoralidad forma hoy una segunda naturaleza en muchísimos individuos está á la vista de todos.

Que se guarda poca ó ninguna consideración á este factor importante del progreso intelectual y material de los pueblos, lo lamentamos á cada instante.

Hay demasiados bochinchos, casas non sanetas y sitios donde se tira de la oreja á Jorge, y de esta manera no se va á ninguna parte.

Cuando todo esto abunda, no pueden las costumbres morigerarse, porque tienen los hombres alicientes continuos que los incitan al mal y los apartan de la práctica del bien.

Una educación sólida y cristiana sería lo único capaz de encauzar y dirigir al ciudadano por las sendas de la virtud y de la justicia. La sociedad moderna presenta al hombre la copa del placer para que brinde y se deleite entre meretricios y vapores insanos. El hombre no tiene necesidad de estos excesos que conducen á la depravación y al desarrollo de los instintos de la bestia, le faltan medios que robustezcan su cuerpo y vigoricen su mente, que le hagan apto é idóneo para las luchas de la vida, que le levanten y coronen con la aureola simpática de la honradez.

Más academias, liceos, conferencias y sobre todo religión que es lo que idealiza al ser humano y le hace más digno y hermoso; y menos cafés, tabernas, timbas, y otros centros que le hacen feo, horroroso y detestable.

## Peregrinación Valenciana

### A Ntra. Sra. de los Desamparados

Te traigo, Virgen, de mil colores,  
Puras, fragantes y tiernas flores,  
Gala y adorno de esta región,  
Mira, Señora, mira qué bellas...  
Pero no existe contigo y ellas  
Comparación

Tal abundancia de flor lozana  
Es una ofrenda muy valenciana,  
Que depositó, Madre, á tus pies.  
Es el encanto de los vergeles,  
De tres provincias que te son fieles,  
Lo que aquí vez.

Traigo de Alceira la rosa fina,  
De Alcoy y Denia la balsamina,  
Rojos claveles de Algemesi:  
Lirios Albaida te manda á cientos,  
Y de Valencia los pensamientos  
Son para tí.

Los tulipanes son de Torrente  
Azahar y mirto de Carcagente,  
Y de Sagunto verde laurel;  
Los heliotropos son de Requena,  
Y francesillas y hierba buena  
Te ofrece Utiel.

Es de Moncada la dalia bella;  
Fror de romero te da Morella,  
Liria y Segorbe fresco jazmín.  
Flor de granado Játiva envía,  
Y de azucenas te da Gandía  
Todo un jardín.

Estas magnolias son de Alicante,  
Las violetas de olor fragante  
Son de Sueca y Villarreal.  
Las pasionarias de Cheste y Chiva;  
Bellos jacintos traigo de Oliva  
Y Benasal.

Las amapolas son de Benisa;  
De Nules traigo hierbaluisa,  
Y de Onteniente la flor de lis;  
De Calpe y Pego la mejorana,  
Y los narcisos son de Burriana,  
¡Bello país!

La madre selva, que ves, Señora,  
Te la remiten desde Almazora,  
Y estas camelias de Castellón,  
Y en fin, te ofrecen todos los climas  
La flor preciosa que más estimas:  
El corazón.

Las tres provincias que son hermanas,  
Qué, en tu presencia rezan ufanas,  
Tiernas plegarias en lemosín,  
A tus favores reconocidas  
A más de flores, te dan rendidas  
Gracias sin fin.

Al pueblo mío, que así blasona  
De que eres, Virgen, Tú su Patrona,  
No lo abandones nunca jamás,  
Y en vida y muerte, Madre adorada,  
El dulce encanto de tu mirada.

Pido no más,  
P. SALVADOR CALVO,  
de las Escuelas Pías  
Bósculas, y Arcas para caudales.—

J. A. Pibernat Barcelona.  
Referencias, Vicente Jordá.—San Nicolás, 95.

## ¡OJO Á LAS ARMAS!

### La lucha por carambola

Al fecundo y ameno publicista R. P. Fray Samuel Eiján O. M.

Cierta preocupación parece haberse posesionado del ánimo de muchos escritores católicos. Se les figura á estos que lo que más debe resaltar en el periódico católico es el sabor místico; y que lo que debe aparecer en sus columnas son sendos artículos, dirigidos exclusivamente á la defensa directa del catolicismo.

Pues bien, según nuestra humilde opinión es un error. Basta ser muy medianó psicólogo, basta penetrar un poco en el alma de la actual sociedad para convencerse de que el periódico católico, si ha de realizar sus campañas con éxito, necesita algo más, mucho más. ¿Qué importa que á cierto reducido número de personas piadosas le sienta muy bien una continuada dosis de lectura en que se defiende una virtud ó se combate un vicio? ¿E' tá hecho exclusivamente para esas personas el periódico católico? ¡Ciertamente que no será muy fecunda la acción del diario que se constriniese á tan limitada esfera!...

Tenemos cierta reminiscencia de haber leído esta ó parecida frase, pronunciada por un Prelado, gloria del episcopado español. «Hoy leemos los periódicos católicos aquellos que menos lo necesitamos.» Bien ha dicho esa autorizada voz. Pero nosotros nos atrevemos á estampar la siguiente pregunta: ¿Ponemos en práctica los periodistas católicos todos los medios más conducentes á que la lectura de nuestros diarios pueda hacerse accesible á todo género de personas? Tenemos un verdadero ojo clínico para adaptar nuestras recetas sociales á las necesidades y exigencias de la época? Y si lo tenemos ¿nos hemos aprovechado de ese don...?

No se nos llame exagerados: nos gusta hablar claro y decir escuetamente lo que sentimos. Con frecuencia nos forjamos la ilusión de que todos los cerebros funcionan con la misma regularidad que los nuestros, y de que todos los estómagos están dispuestos á digerir los alimentos que á nosotros nos son comunes. ¿Es esto juzgar de las cosas como se debe? Demos á las inteligencias extraviadas luz suficiente para volver al recto camino; pero que esa luz vaya de un modo acomodado á su situación; no les arrojemus tanta, que les obligue á cerrar completamente los ojos. Demos á los estómagos mal sanos, alimento saludable, pero de modo que no les sea repugnante el tomarlo.

¡Cuántas veces hemos oído, y esto á personas piadosas: «El periódico h, la revista x son ¡tan sosos! yo quisiera leerlos, quisiera... suscribirme á ellos, pero... ¡para caerse de las manos! ¡para no poder leerlos...! Si esto nos pasa á los católicos ¿cómo queremos que los impíos y los que á la impiedad tienden, compren ó se suscriban á nuestros diarios? Y no queremos decir con esto que las verdades católicas hayan de presentarse veladas ó con cualquier género de disfraz. Nada de eso. Graves y claros queremos que sean los artículos que de religión se escriban. Pero... queremos algo más; queremos *variedad amena* en el periódico. Tenga cabida en éste un serio y concienzudo trabajo sobre verdades católicas; pero no se excluya el

chispeante é irónico artículo de política, de actualidad, ni se cercene la hermosa poesía, ni la amena leyenda, ni la corta, pero fascinadora novela. Nada de obsceno, nada de antireligioso en estas composiciones; pero venga todo lo que puede interesar la curiosidad de nuestros lectores. Artículos patrióticos, poesías sobre cualquier asunto, leyendas, novelitas, artículos de variado matiz... venga todo al periódico católico. Hoy se hace tanto fruto y *acaso más* con la sana lectura, aunque sobre asunto indiferente, que con la puramente religiosa.

No olvidemos ésta, pero no omitamos aquella. Bueno es que demos alimento saludable, pero, á estómagos que todo lo arrojan fuera, démoselo envuelto en un copita de miel.

Arrojemus sobre el periódico nuestra bolita ameno-literaria á ver si al rebotar de allí hace carambola en algún ingenio extraviado. Sí, amados periodistas: hoy es necesario *luchar por carambola*. Hoy, además de dosis de doctrina católica, necesitamos de un aliciente poderoso que aparte de la prensa impía. Primero debemos arrancar al hombre de las garras del mal periódico y la cura de las heridas se irá después operando de una manera imperceptible. Y, si el periódico católico aventaja en fondo y forma á los anticlericales ¿pensáis que no habrá muchas inteligencias, que, apartándose de la prensa corruptora, se adhieran á la ortodoxa? ¡Vaya si habrá! Todavía no está tan estragado en nuestra península el gusto de las buenas letras.

¡Que nadie rehuse contribuir con sus fuerzas á engalanar el diario católico, que nadie deje de suscribirse al periódico ortodoxo por merecer éste el epíteto de *soso y repulsivo*.

Escritores; procurad amenizar nuestros trabajos; hasta en los temas de vuestras producciones que se vea algo de halagador y atractivo. Directores; procurad que las columnas de vuestro diario fascinen al primer golpe de vista: hasta en el modo de colocar los títulos, que resulte vuestro gusto artístico. Hoy todo se necesita. Que no se diga que son más prudentes los hijos de las tinieblas que los de la luz.

¡Cuanto cautiva el periódico que, á lo sólido de sus cimientos religiosos y á lo sugestivo de la crónica de actualidad añade las caprichosas molduras de la leyenda y las delicadas pinceladas de esos renglones cortos que llamamos poesía!

Si de este modo amenizados aparecieran al público los periódicos católicos, observaríamos con sorpresa la conducta de muchos hombres indiferentes y hasta impíos. Veríamos como, dándose una palmadita en la frente, exclamarían.

—Pues, hombre, ¿sabes que me va gustando ese diantre de papel, que antes no podía ver!

Y, hoy, mañana y pasado lo compra por el perro chico, y dentro de un mes se hace suscriptor.

A escribir, pues, mucho y bien. A vosotros especialmente me dirijo, amados jóvenes. De vosotros espera hoy mucho la prensa católica. Los sacerdotes jóvenes, los seminaristas, los universitarios, los bachilleres... ¡á luchar!

Y vosotras las de exuberante y fogosa imaginación, las de bello sexo... ¡á lucir vuestras bellas literarias! También de vosotras espera hoy mucho el diario católico.





Establecimiento en Alicante Calle Mayor, 12

MAQUINAS

SINGER Y WHEELER WILSON

Establecimientos para en la provincia de Alicante

coser



ALCOY Calle de San Lorenzo, 16 ORIHUELA Calle Mayor 9.

EXCLUSIVAS DE LA COMPAÑIA SINGER DE MAQUINASARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL la misma que se emplea universalmente para las familias, labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las poblaciones de España

Boisson Vegetale du Mont-Carmel

ESPECÍFICO

Microbicida-Depurativo-Higienico

preparado por Mr. J.-M. Escalé, Farmaceutico de 1.ª clase. Narbona (Francia)

REMEDIO PRONTO Y EFICAZ

Para toda clase de calenturas, el Tifus, la Escarlatina, la Viruela, el Sarampión, la Erisipela, el Garrotillo, las Anginas, la Influenza, la Grippe, la Coqueuche, las fiebres intermitentes y puerperal, la Ictericia, los Herpes, y todas las enfermedades de la piel.

Depósito en Alcoy: Farmacia de D. Vicente Pascual, San Nicolás 25.

TALLER DE ESCULTURA, ESTUCO, PINTURA Y DORADO

á cargo de Juan Bautista Sanjuán (antes de José Sanjuán, padre)

Provincia de Alicante BENIARRES

En este acreditado taller se construyen y restauran imágenes andas, doseles, sagrarios, tabernáculos y todo lo concerniente á dicho ramo.—Especialidad en la construcción de altares.

El esmero en los trabajos delicados, la perfección y solidez de los dorados, los precios sumamente económicos y la numerosa clientela de la Casa, son la garantía que desde antiguo la tienen acreditada.

LA DEFENSA

En el acreditado Establecimiento tipográfico en que se edita este diario se confeccionan toda clase de trabajos del ramo tipográfico, con bonificaciones importantes en las impresiones industriales, del comercio y propaganda católica.

Ofrece un gran surtido en impresión de esquelas, targetones y recordatorios fúnebres, que, combinada con la inserción en el diario de avisos y noticias LA DEFENSA, les permiten garantizar una economía importantísima en los precios.

Se admiten encargos á altas horas de la noche, avisando al vigilante de la Plaza San Agustín.

Esmerado servicio en la confección de registros, prospectos, targetas de enlace, visita y comerciales, etiquetas, abonarés, facturas, membretes, sobres, carteles, cheques, memoradums, besalamanos, recibos talonarios, papel comercial, minutas de bautismo y defunciones, catálogos, etc., etc.

plaza San Agustín, 26.

LICOR CARMELITANO

Las cualidades que enriquecen este LICOR lo han colocado al lado del Chartreuse y del Benédicte y muy por encima de los demás licores.

Otro tanto podemos decir del ONATILEMRAC y COGNAC CARMELITANO.

De venta en los buenos establecimientos.

Para informes D. Emilio Balaguer, Santa Rita 18, 3.º Alcoy

